

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1957)
Heft: 3

Artikel: Los bordadores y su secreto
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797283>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

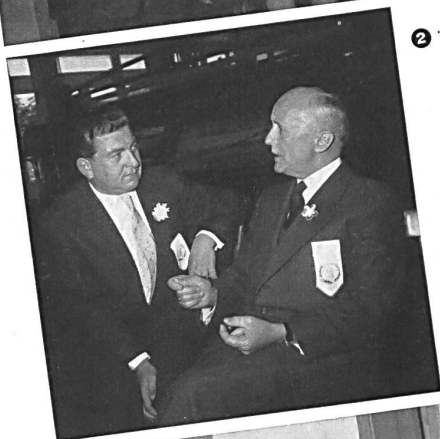
Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



1

El nuevo edificio de la Escuela de Bordado.



2



3



4



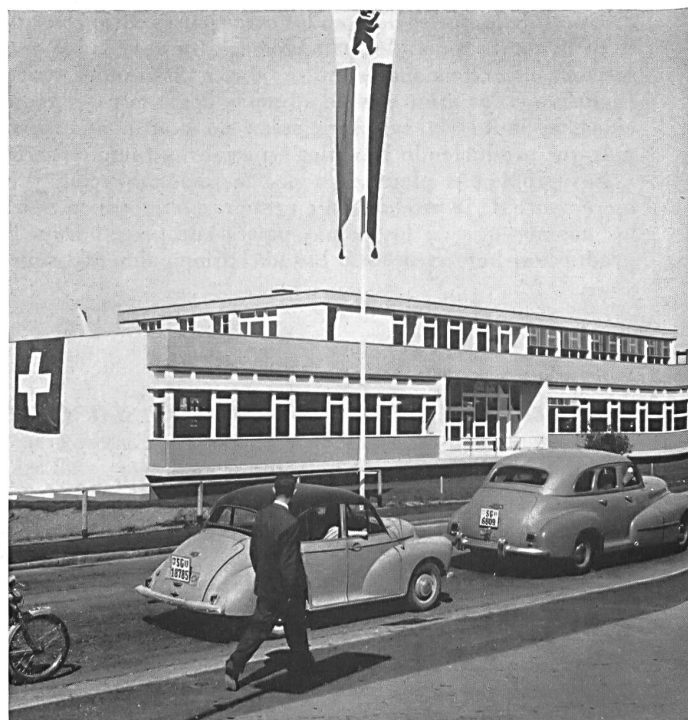
5

1 Entrega de la llave de la escuela a Don Victor Widmer, presidente del Consejo de Fundación.

2 El Consejero Federal Don Tomás Holenstein, jefe del Departamento de la Economía Pública (a la derecha) conversando con Don Victor Widmer (Union S. A., San Galo).

3 Visita de la escuela por los invitados.

Fotos Comet



Los bordadores y su secreto

A decir verdad, este secreto ha dejado ya de serlo. Consiste más bien en la estructura económica de Suiza, en la naturaleza de su producción y puede traducirse como sigue: No es posible una producción de calidad sin mano de obra calificada. Parece sencillo ¿verdad? pero no lo es tanto como parece. Ciertamente se lleva lo textil en la sangre, en la Suiza Oriental, pero no basta esta predisposición.

Hace un cuarto de siglo, la industria suiza del bordado luchaba encarnizadamente contra la crisis. Frente a una situación tan amenazadora, los responsables de las distintas escuelas de bordado a mano y a máquina de las regiones productoras decidieron unificar sus esfuerzos. Entonces es cuando fué creada la Fundación «Escuelas Profesionales de Bordado de la Suiza Oriental» en San Galo. Se necesitaba tener una buena dosis de optimismo para creer todavía en el porvenir del bordado, pero la perseverancia de los industriales sangalenses obtuvo su recompensa debido al éxito alcanzado. Su escuela — en la que se forma la mano de obra especializada de la cual la industria no podría prescindir — dió los resultados esperados y prosperó hasta el punto de que, pronto, los locales del Museo Industrial donde estaba alojada resultaron demasiado pequeños. A ello se debió el que necesitase un nuevo edificio. Y velay que la solidaridad — que es otro de los secretos del buen éxito que logran los industriales sangalenses — dió el resultado esperado, de modo que con el auxilio de las asociaciones profesionales interesadas, de los cantones y de la Confederación, así como de numerosas empresas del ramo, e inclusive de particulares, fué posible edificar la nueva escuela sobre una base financiera completamente sana. El edificio fué inaugurado al mismo tiempo que se celebraba el vigésimo quinto aniversario de la institución misma, con un sol esplendoroso (el mismo que brilló durante el concurso hípico) y en presencia de una densa muchedumbre de personalidades de la industria, de delegados de las asociaciones profesionales, de las autoridades y de la prensa. El Gobierno suizo estuvo representado por el Consejero Federal Th. Holenstein, jefe del Departamento de la Economía Pública, que por ser él mismo hijo de San Galo, estaba doblemente interesado en la ceremonia.